

## CAPÍTULO 24

### RESEÑA DEL LIBRO *GRANDES PERSONAJES DEL SIGLO DE ORO ESPAÑOL*<sup>1</sup>

(JUAN BELDA PLANS, EDICS. PALABRA, MADRID 2013, 427 PÁGINAS)

En todos los institutos de enseñanza media y colegios concertados de España debería ser lectura obligatoria el nuevo libro del padre Juan Belda Plans, que recoge de forma ágil y muy amena a la vez que científicamente rigurosa e incluso erudita, treinta y una breves semblanzas (de no más de 15 páginas cada una de ellas) de los personajes más significativos —en los ámbitos filosófico cultural, científico, religioso, militar y político— de nuestro Siglo de Oro.

Cada semblanza está esculpida con primor, cariño hacia el personaje y comprensión hacia la época y el lector, que, con independencia de su nivel cultural, es seguro que siempre aprenderá algún dato nuevo de cada personaje y, sobre todo, a valorar y querer le inmensa riqueza cultural de nuestra España del Siglo de Oro. Yo mismo he quedado fascinado por la semblanza de algunos personajes como San Francisco de Borja, el evangelizador de México Toribio de Benavente «Motolinia», o el caso del arzobispo de Lima y evangelizador del Perú Toribio de Mogrovejo. Y sin que sea preciso aquí mencionar a escolásticos de la talla del Dr. Navarro Martín de Azpilcueta, Francisco de Vitoria y el eximio doctor Francisco Suárez, seguramente mucho más conocidos para los lectores de *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, dadas sus importantes contribuciones al surgimiento de la teoría subjetiva del valor y al nacimiento de la economía como disciplina científica. A parte de otras innumerables y deliciosas noticias que se aprenden en el libro como,

---

<sup>1</sup> Reseña publicada en la revista *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*, vol. XI, nº 2, otoño 2014.

por ejemplo, por qué la sede del Banco Popular en la calle Velázquez de Madrid se denomina «Edificio Beatriz» (en honor de Beatriz Galindo «la latina» que impulsó originariamente el Convento de las Jerónimas que terminó ocupando su solar), o la insistencia y cariño con que el gran humanista y bibliotecario del monasterio de El Escorial Arias Montano viajaba a su entrañable finca de retiro en la Peña de Alajar en la Sierra de Aracena (Huelva), entre otros muchos detalles de interés esparcidos por el libro.

Como es lógico, seleccionar treinta y un personajes de entre todos los que sobresalieron en nuestro Siglo de Oro obliga a dejar fuera personalidades también de gran importancia. Así, por ejemplo, a nuestros efectos hubiera sido bienvenido incluir al gran Diego de Covarrubias, Obispo de Segovia y eximio jurista y teólogo, cuyo quinto centenario celebramos en la Catedral de Segovia el pasado 8 de noviembre de 2013, como puede verse en el número de otoño del mismo año de *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política* y que incluye una excelente semblanza de Covarrubias escrita por el padre José Carlos Martín de la Hoz, también teólogo y uno de los discípulos más brillantes y prometedores del padre Juan Belda Plans.

Prácticamente no pueden reseñarse defectos en la obra que comentamos y que merezcan ser citados aquí. Solamente quizás, alguna omisión relevante como, por ejemplo, el hecho de que no se cite expresamente el hecho de que el padre de Juan Luis Vives fue quemado por la Inquisición, lo cual aunque un obvio crespón negro sobre siglo tan luminoso, hubiera permitido al lector joven comprender mejor al personaje y a su época.

Por último, es de resaltar cómo al final de cada capítulo se analiza qué podría aportarnos hoy la vida y obra de cada personaje, así como por qué ambas continúan siendo relevantes para el hombre moderno, lo cual, sin duda, pone un broche de oro a cada uno de los personajes de este gran libro, y que aumenta aún más el mérito de su autor al que todos los españoles deberíamos estar muy agradecidos por el esfuerzo de divulgación que ha realizado y por el alto nivel y calidad de su obra.